

Comentario del trabajo de Franco De Masi

Ricardo Avenburg

Tomo como punto de partida algunas preguntas que me plantea este trabajo. El autor postula la existencia de un inconsciente emocional. ¿Qué es este inconsciente emocional? Tomando palabras del autor, es “la entidad que subyace en el sentido de identidad y es la conciencia de no darse cuenta de la existencia”. Conciencia de no darse cuenta: aparentemente es una contradicción, ¿es conciencia de no tener conciencia? La contradicción es aparente; yo puedo tener conciencia de no tener conciencia de algo en particular, aunque si no tengo conciencia en general no podría tener conciencia que no la tengo. O, como creo que plantea De Masi, hay una diferencia entre conciencia y “darse cuenta” (“awareness”).

Dice el autor: “En la psicosis, el inconsciente emocional está ciego, de tal modo que el paciente se encuentra consciente pero ‘no es consciente’ (*awareness*) de ello”. El inconsciente emocional (o sea la conciencia de no darse cuenta...) está ciego: si está cegado el no darse cuenta, o, mejor dicho, la conciencia de no darse cuenta, entonces el psicótico cree que se da cuenta cuando en realidad no se da cuenta de la existencia. No sé si entendí bien lo que De Masi quiere expresar. En la formulación de Bion: “Para Bion... al caminar, somos conscientes de hacerlo, no obstante no nos percatamos (*unaware*) de cómo llevamos a cabo la función de caminar”. Desarrollo el ejemplo para tratar de comprender mejor el concepto de inconsciente emocional: soy consciente que camino, pero no me percató (yo podría decir: no tengo consciencia) de cada uno de los pequeños movimientos que pongo en funcionamiento para caminar, ni tengo consciente la historia de mi aprendizaje del caminar; no recuerdo cómo aprendí a caminar pero tampoco reprimí esa historia, pues en este caso tendría problemas para caminar (parálisis, por ejemplo). Este inconsciente

emocional ¿es parte del Yo inconsciente o es parte del Yo inconsciente que se hunde en el Ello? Si es así, ¿por qué es un inconsciente emocional y no también representacional?

Para entenderlo mejor no puedo dejar de cotejarlo con las categorías psicoanalíticas que yo manejo; estoy de acuerdo con De Masi en que hoy hay muchos psicoanálisis, pero esto no impide que se pongan en juego entre sí. Cuando De Masi habla de emocional ¿se puede referir a alguno de los términos usados por Freud: “Gefühl”, “Affekt” o “Empfindung”? Si es así, el término de inconsciente, en sentido estricto, no se aplicaría a ninguno de estos conceptos, sino sólo a representaciones (Freud: “Lo inconsciente”). ¿Por qué este inconsciente no dinámico (en términos del autor) no es también representacional? Si usando la terminología de Bion, estaría constituido por elementos alfa, procesados a partir del “reverie” materno, sería la base de los sueños, mitos, etc. y de los pensamientos más abstractos; estos elementos alfa serían ya sea pensamientos, o, si se quiere, protopensamientos y ¿por qué no representaciones? Y, si son representaciones, ¿no estarían integrados en sistemas que se relacionan entre sí y, los más primitivos, siguiendo leyes de asociación, por contigüidad, continuidad y analogía? Siendo así se corresponderían con los primeros sistemas de huellas mnémicas, huellas inconscientes, representadas en el primer esquema topográfico del aparato psíquico desarrollado en el capítulo VII de “La interpretación de los sueños”. Dice De Masi en una nota al pie: “Las neurociencias describen los aspectos conscientes e inconscientes como funciones seriales y paralelas. La conciencia opera aparentemente de manera serial, un paso a la vez, mientras que la mente inconsciente está compuesta por un gran número de diferentes sistemas trabajando en paralelo. Los procesadores seriales crean representaciones por manipulación de símbolos, únicas entidades de las cuales somos conscientes. En un nivel inferior, el procesamiento ocurre en forma subsimbólica con códigos que no pueden ser descifrados por la conciencia”. Esta descripción me parece bastante similar a la del capítulo VII.

Este sistema, el que Freud describe en este capítulo VII, es el que, desde mi punto de vista, muestra mejor lo que está puesto en juego en las psicosis en general o, como me gusta más, en las neurosis narcisistas. En éstas lo que está afectado es la estructura misma del Yo, como representante del aparato psíquico en general, a diferencia de las neurosis de transferencia, en las que se plantea, más que una

desestructuración, como en las neurosis narcisistas, un conflicto entre estructuras (creo en esto coincidir con el autor). En las neurosis narcisistas, junto a la desorganización de las emociones (“el inconsciente emocional está ciego”), están afectados los sistemas de representaciones de cosa, ese inconsciente (no necesariamente reprimido) que guarda las huellas de las primeras representaciones sensibles anteriores a la adquisición del lenguaje verbal. De Masi lo cita a Freud en una nota al pie: “La represión en las neurosis de transferencia consiste en el retiro de la libido del sistema Cc., es decir en la disociación (“dissociation”; en alemán, “Lösung”; separación, disolución) del objeto (“thing”; “das Ding”: la cosa) y las representaciones de palabra (la traducción del alemán sería: la separación de las representaciones de cosa de las de palabra), al tiempo que la represión en las neurosis narcisistas consiste en el retiro de la libido de las representaciones de objeto (de cosa) inconscientes, lo cual es por supuesto una perturbación mucho más profunda”.

Desde mi punto de vista, aparte del preconscious (que es inconsciente sólo desde el punto de vista descriptivo), podemos diferenciar tres tipos de inconsciente:

1) el Yo represor, aquellas partes de la censura que no son preconscious. Aquí se incluyen todos los aspectos inconscientes del Super-yo que es a partir del cual se instala la censura entre el Yo preconscious y lo reprimido.

2) el inconsciente reprimido, constituido por el complejo de Edipo y sus derivados.

3) lo que sería el inconsciente propiamente dicho, antiguas formas del Yo que se hunden en el Ello, constituido por recuerdos y emociones que se establecieron antes de la incorporación del lenguaje verbal. Fueron experiencias conscientes aunque no todavía preconscious (un bebé de 6 meses es consciente, por ejemplo, de que quiere mamar o que lo lleven en brazos) y que a lo largo del desarrollo del niño constituirán los fundamentos del aparato psíquico ulterior pero que no serán recordados conscientemente. Me parece que estas experiencias, que yo llamo conscientes pero no preconscious, son las que De Masi llama “inconsciente emocional.... que subyacen en el sentido de identidad”; pero no estoy seguro de ello.

Las psicosis pueden afectar estos tres niveles y, cuanto mayor sea el daño, lo afectará más profundamente; así como una confusión aguda alucinatoria (amencia de Meynert) sólo traerá perturbaciones en sectores del juicio de realidad, una esquizofrenia simple o una

demencia pueden llevar a una vida vegetativa con una destrucción prácticamente total del aparato. Estoy de acuerdo con De Masi que el abordaje de las neurosis narcisistas (o psicosis) es diferente al de las neurosis de transferencia: así como, en términos generales, en las neurosis de transferencia tendemos a deshacer estructuras represivas, en las narcisistas es a crear las condiciones para que se reorganice lo desestructurado; los ejemplos clínicos aportados en este trabajo parecen tender a este objetivo.

Ricardo Avenburg
Av. Coronel Díaz 2277, 8º “C”
C1425DQI, Capital Federal
Argentina